

Santiago Aznar ha muerto. Llevaba muchos años enfermo. Pero el enfermo era su cuerpo, no su espíritu. Su espíritu vivía en él con plenitud. Santiago era un vasco integral y un socialista con plena conciencia de sus convicciones. Le abracé muy cordialmente la última vez que pasé por Caracas. Ocupamos juntas la tribuna del Centro Vasco. Y juntas almorzamos: mejor dicho, almorcé yo, porque él estaba a régimen, que ^{era} guardaba con severidad y, como ~~ya~~ natural en él, no salió de su régimen.

Formé parte Santiago Aznar del Gobierno de Euzkadi constituido en Gernika el 7 de Octubre de 1936, bajo la presidencia de José Antonio. Ejerció sus actividades con asiduidad. Participé en la obra colectiva de aquel grupo humano sin que en él hubiera zorra e tibieza nunca. Todos sabemos lo que ^{con}fué aquella guerra, las insuficiencias de material y de técnica. Santiago Aznar, como sus compañeros de equipo, lucharon como buenos, superándose cada día, viéndose obligados a cubrir, remediando hasta donde les fué posible, las impurezas de la realidad. Llevar una guerra, sin militares profesionales y sin material adecuado, contra un ejército mandado por profesionales y bien dotado de armamento y municiones, era árdua tarea. Y esa árdua tarea la acometieron sin desmayo los gobernantes vascos, prosiguiéndola contra todos los desfallecimientos de los bisoños voluntarios, dotados de mejor voluntad que preparación militar.

Hubo un momento en que era preciso evacuar Bilbao, salvando en la evacuación el ejército vasco. Para llevar a cabo este propósito, el Gobierno se vió precisado a dejar la capital, designando un equipo reducido que fuera capaz de hacer guardar el orden y evitar destrucciones inútiles. Aquel equipo debía acometer su labor jugando la vida en cada momento. Y así la acometió y la realizó. Formaban aquel equipo Santiago Aznar, Astigarrabía y Jesus M. de Leizaola, que ^{lo} residía.

Qué no tuvieron que aguantar ~~muchos~~ ^{nuestros} ~~hombres~~ ^{de 1936?} ^{había} Yo que ~~me~~ ^{me} eide a Leizaola referencia concreta de aquellos momentos difíciles y escabrosos, quedé prendado de la manera y términos de cómo nos los refirió Santiago Aznar en su conferencia del Centro Vasco de Caracas. Al aceptar aquella función, Aznar entendió que aceptaba una especie de ~~mandato~~ ^{mandato} imperativo que llegaba hasta él por doble camino: el de sus ideales socialistas y su específica condición de vasco. La democracia, en su triple concepto de política, social y económica, se fundía en su ^{mente} ~~concepto~~ y en sus palabras con el ser vasco que arrastraba consigo el derecho del pueblo vasco a ser y existir como tal pueblo,